

VIAJE POR EL MÉXICO Lindo y Querido (II)

ZACATECAS *(Continuación)*

Alejandro García Galán, de APETEX

Finalizada nuestra estancia en el Distrito Federal, Aeroméxico nos traslada hasta la ciudad de Zacatecas, capital del estado del mismo nombre. La República Federal Mexicana está formada por 32 estados; el de Zacatecas está ubicado en el centro del país y es uno de los más extensos, si bien escasamente poblado. Una vez ya en el aeropuerto zacatecano, los microbuses nos trasladan hasta el hotel de residencia, el Santa Rita Meliá, un bello y centenario edificio de piedra caliza en el centro de la ciudad, transformado recientemente en cómodo establecimiento hotelero.

Zacatecas fue fundada por los españoles Juan de Tolosa, Baltasar Temiño de Bañuelos, Diego de Ibarra y Cristóbal de Oñate, en tiempos de Felipe II, tras la búsqueda y el descubrimiento de ricas minas, principalmente de plata y plomo. A diferencia de la ciudad que implantaron los españoles con la conquista y colonización en América -la llamada ciudad colonial, cuyo modelo se tomó de La Laguna en Tenerife-, de llanura y forma ajedrezada, Zacatecas está situada en un plano sumamente irregular dada su situación geográfica, junto a un gran cerro denominado “La Bufa”.

Tras nuestro paso por las habitaciones del hotel, nos trasladamos para comer hasta los jardines del antiguo convento franciscano del siglo XVI, San Francisco, hoy transformado, de lo que queda en pie, en museo de máscaras -probablemente el más importante museo en el ramo de todo el mundo-. El rico edificio ha tomado su nombre de un notable pintor local, Rafael Coronel, en donde se guarda asimismo parte de su obra pictórica.

El centro de Zacatecas ha sido declarado por la UNESCO (1993) “Patrimonio Cultural de la Humanidad”. Bien, pues tras nuestra estancia en el referido museo, hicimos un recorrido en tranvía por ese centro histórico. Ya por la noche estuvimos “callejoneando” por diferentes barrios de la ciudad, acompañados por una borriquilla ataviada con un pequeño sombrero, aparejo y manta que le llegaba casi al suelo y cargaba de mezcal para los animosos paseantes donde nos mezclábamos españoles y zacatecanos. En una de las plazas recorridas, varios grupos folklóricos del país actuaban con sus reconocidos bailes y canciones mexicanos ante un público interesado y fervoroso de sus costumbres. Nuestro recorrido llegó hasta la entrada a una antigua mina de plata conocida como “El Edén”, que sirve en la actualidad de restaurante y sala de fiestas. Distintos grupos de bailes tradicionales de la ciudad nos obsequiaron con un recorrido por la historia dramatizada de México: desde antes de la llegada de los españoles hasta la actualidad, resultando muy interesantes sus actuaciones.

El siguiente día lo pasaríamos fuera de la capital, al lado de unos solventes guías. A mí me tocó el amigo Javier Rincón. Tras el desayuno, los microbuses nos trasladaron hasta la zona arqueológica de “La Quemada”, de culturas prehispánicas, importante por su arquitectura monumental y un Museo sobre el Sitio. Desde aquí nos trasladamos a uno de los llamados pueblos mágicos, tan populares por esta zona del Estado de Zacatecas. Se trata de Jerez de García Salinas, fundado en el siglo XVI con el nombre de Jerez de la Frontera, dado el origen de su fundador. Fuimos recibidos por el

Consistorio local en el teatro Hinojosa, en el centro de la ciudad. Más tarde visitamos la Casa-Museo de un buen poeta jerezano, “Ramón López-Velarde”, que, tras escuchar un recital en un CD de su largo poema *La suave Patria*, fuimos obsequiados con el mismo texto en libro de papel. Más tarde el Ayuntamiento de Jerez nos ofreció la comida en uno de los restaurantes más importantes de la ciudad. Y tras una ligera visita a un mercadillo en una de las plazas del pueblo, frente a la bonita iglesia parroquial, regresamos a Zacatecas.

A la mañana siguiente realizamos un paseo-circuito hasta el telesilla que nos llevaría hacia la cima del monte “La Bufa”; de donde se contempla un hermoso panorama de la ciudad, para más tarde visitar en una cercana gran explanada la iglesia de Nuestra Señora del Patrocinio y las estatuas de algunos próceres mexicanos de la batalla dada en la Revolución Mexicana, entre ellos el heroico Pancho Villa montado a caballo. Seguimos el recorrido hasta llegar al Centro Platero de Zacatecas donde varios de nuestros compañeros adquirieron objetos de plata finamente labrados. Tras la comida, visitamos los museos de Pedro Coronel, ubicado probablemente en lo que fue convento dominico y antes jesuita, y el de Arte Abstracto Manuel Felguérez; realizándose a continuación una rueda de prensa con el Secretario de Turismo de Zacatecas. Por la tarde-noche hubo una Cena de Gala en lo que fue antigua plaza de toros de San Pedro, situada junto al acueducto, y hoy hermoso y confortable hotel Quinta Real. El Gobernador del Estado y otras autoridades locales y capitalinas nos acompañaron también en la cena adonde fuimos invitados.

De los numerosos templos que conserva la ciudad, hemos de mencionar especialmente, el viejo convento de San Francisco, ya citado; la bellísima plaza de Santo Domingo con su iglesia del mismo nombre, regentada por los padres dominicos, y que fue hasta su expulsión por parte de Carlos III en 1767 iglesia de los jesuitas, con 7 hermosísimos retablos barrocos laterales adosados a la pared y gran riqueza ornamental; pero sobre todo, la catedral de Zacatecas, siglo XVIII, en pleno barroco mexicano, y sin duda, una de las maravillas del arte catedralicio de todo el país. Resalta como lo más llamativo sus fachadas; la principal, la de Nuestra Señora de los Remedios, su patrona, con un bordado pétreo manual, ricamente labrada, y tal vez la de más exuberante decoración de todo el barroco mexicano; pero no así su interior, pues fue destruida por un pavoroso incendio. Hoy se está en trance de reparación.

En la próxima y última entrega nos encontrarán ya en la Baja California Sur. Hasta entonces, amigos lectores.

(Continuará)